

EL AUTORRETRATO: EVALUACIÓN NARRATIVA DEL APRENDIZAJE

Fuentes Agustí, Marta Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación (UAB); Longhi, Ludovico. Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad (UAB)

Resumen

En esta comunicación se asevera la obligación del docente universitario de estar disponible a una continua renovación pedagógica. Una necesidad deontológica de conocer estrategias didácticas de otros profesores activos en otras disciplinas para repensar incesablemente su propia docencia, para ser constantemente receptivo a todas sugerencias que pueden ser útiles para la mejora de su enseñanza. A modo de ejemplo se expone el proceso de implementación del autorretrato audiovisual (y se analiza su impacto) en la asignatura Técnicas de Dirección Cinematográfica del Grado de Comunicación Audiovisual de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Introducción

A lo largo de la trayectoria docente se ha presentado la posibilidad de plantear un reto ambicioso (pero asequible) con criterios de calidad, un alto nivel de interdependencia positiva y exigibilidad individual en el desarrollo de la asignatura de Teoría y técnicas de la Producción y Dirección Cinematográfica (4º año de Licenciatura en Comunicación Audiovisual). El proyecto consistía en la realización de un cortometraje que no fuera un simple ejercicio de asignatura, sino que pudiera competir inmediatamente con los diversos concursos presentes en las ciudades de Barcelona y en las Españas. Cada alumno percibía que iban a conseguir el éxito sólo si todos los miembros del grupo se implicaban en el proyecto. Se creaba así un mecanismo de interdependencia positiva en la consigna de que individualmente los alumnos asumían: sintéticamente podríamos distinguirlas en tareas de preproducción (guion, presupuesto, localización, casting, promoción), producción (rodaje) y post producción (montaje, edición gráfica, sincronización). Dado que en este caso se trataba del antiguo plan de estudios el control de los criterios de calidad venían subdivididos entre los docentes encargados de las asignaturas. Cada uno de nosotros hacía el seguimiento (con una serie de tutorías periódicas) del logro de los objetivos formativos establecidos alertando constantemente la exigibilidad individual. Considerando que un par de proyectos han sido seleccionados para el certamen de cortometrajes de escuelas en el festival de cine fantástico de Sitges, se ha concluido que la metodología ha proporcionado resultados más que satisfactorios.

Con el pasaje de Licenciatura a Grado, la asignatura ha tenido que enfrentarse con una serie de importantes reestructuraciones. Primeramente el re-maquillaje del título en Técnicas de Dirección cinematográfica ha obviado toda la fase de producción (que posibilitaba la efectiva realización de un cortometraje) como aquella teórica de evolución histórica de la disciplina. En segundo lugar la misma disciplina ha cambiado

su estatus obligatorio en optativo, duplicando la oferta: los alumnos, a partir de la propia exigencia curricular pueden escoger cursarla en el primero o en el segundo semestre. Consecuentemente la ratio docente-discente ha pasado de tres profesores, que se encargaban de un solo grupo (entre 80 y 90 estudiantes) distribuyéndose el temario y sesiones, a dos profesores que se encargan de dos grupos más reducidos (entre 30 y 40 estudiantes) siendo cada uno de ellos el único responsable de la edición de la asignatura con la potestad docente que esto implica.

Marco teórico

La dinámica de enseñanza-aprendizaje del segundo cuatrimestre sigue un modus operandi distinto a la cursada en el primer semestre. Se basa en la filosofía de la carpeta del estudiante (Klenowski, 2004; Zubizarreta, 2004; Castro Quitora, 2002; Colen, Giné y Ibermon, 2006; Fuentes y Oliver, 2008; Blanch et al., 2010) y en concreto, hace uso del autorretrato audiovisual como herramienta para mostrar el proceso y progreso del estudiante, es fuente de reflexión entorno los contenidos teóricos y prácticos de la asignatura, evidencia de aprendizaje y consecuentemente elemento de evaluación para el profesorado y el propio estudiante.

Metodología

Como asignatura de conclusiva de la mención Cine, el curso de *Técnicas de Dirección Cinematográfica* asevera el perfil científico del graduado en Comunicación Audiovisual como experto en temáticas propias de la comunicación aplicada a los ámbitos audiovisuales desde la perspectiva humanista y tecnológicas. Detentor de competencias adecuadas para el diseño de modelos y teorías del lenguaje, de la comunicación y de los medios audiovisuales. Poseedor de las habilidades metodológicas adecuadas para el diseño de equipos de comunicación. Profesional capaz de explorar los componentes de infraestructura y funcionamiento, así como los de impacto social y cultural de los nuevos medios de la información y de las comunicaciones. Experto planificador de estudios e investigaciones sobre los modelos generales de las estructuras de los medios audiovisuales, tanto en su sincronía como en su modo de evolución diacrónica.

Para el conseguimiento de este objetivo la asignatura se propone principalmente dos practicas metodológicas: 1) el análisis crítico de las soluciones estilísticas ejemplares empleadas por reconocidos exponentes del arte cinematográfico; 2) verifica personal de las diferentes tareas que el director cinematográfico debe cumplir a la hora de llevar a cabo su proyecto cinematográfico: preproducción, producción, postproducción. Consecuentemente al primer punto, en cinco o seis sesiones que mantiene la estructura de clases magistrales, se propone al alumnado un análisis fenomenológico de diversas soluciones estilísticas ejemplares experimentada a lo largo de la evolución histórica del arte cinematográfico. En el mismo número de sesiones los estudiantes reunidos en equipos de trabajos reducidos (entre 3 y 5 miembros) reelaboran dicho análisis y lo aplican a un concreto autor cinematográfico que han autónomamente escogido. Contemporáneamente, y finalmente vinculado al segundo punto, cada alumno verifica la correcta disección y apropiación de los códigos

estilísticos del cineasta elegido realizando un propio autorretrato audiovisual. Es decir que si, por ejemplo, un equipo de trabajo elige estudiar el estilo cinematográfico de Martin Scorsese, cada miembro del mismo equipo adoptará individualmente, los estilemos individuados entre todos.

Durante las actividades compartidas el equipo analiza y describe toda una serie de parámetros presentes en la filmografía auto designada. Consideran coincidencias o evoluciones en la composición del encuadre: configuración plástica y disposición de las formas, perspectiva, profundidad de campo, puntos de interés, puntos de fuga. Evidencian particulares y repetidas mutaciones de los elementos presentados en el plano: acción que se desarrolla en este arco de tiempo contemporáneamente al grado de cercanía que la mirada instauro con estos elementos). Y, finalmente, seleccionan eventuales movimientos de cámaras (efectivos, ópticos, digitales) como soluciones sintáctica y narrativa: es decir como indicadores del nivel de inclinación autoral hacia la transparencia o el virtuosismo. Consecuentemente cada equipo formula hipótesis sobre la intencionalidad del posicionamiento de la cámara, la búsqueda de mayor o menor implicación emocional del público, la semántica de la duración de los planos y del tipo de coordinación entre ellos. Cada conjetura es experimentada, en un segundo momento y en forma personal, en la escritura audiovisual de un cortometraje donde cada alumno intenta construir y comunicar la idea que él tiene de sí mismo, o simplemente la imagen que él quiere construir. Los ejercicios de ambas tipologías, de equipo y personal, son constantemente entregados y considerados según un calendario de tutorías establecido a principio de curso. En el primer caso algunas etapas intermedia del proceso son incluso compartidas, y dialécticamente contrastadas, en sesiones plenarias fijadas en el cronograma inicial.

El proceso de construcción del autorretrato requiere que el alumno se acostumbre a una continua acción de autoanálisis y auto exigencia, que son fundamentos básicos de un aprendizaje significativo (Pozo y Monereo, 1999). Su confección definitiva lo hace consciente de las propias competencias y habilidades: subraya un personal estilo de aprendizaje y delinea un principio de trayectoria de sus potencialidades individuales. La narración de las progresivas (complexas y heterogéneas) etapas del proceso de análisis del estilo de un director se organizan de forma homogénea en un formato multimedia (libre combinación de texto, mapas conceptuales, animación gráfica, video, *making of...* al estilo del material extra de un dvd comercial) que acompañe de forma plural y holística la aplicación de las competencias en el desarrollo del autorretrato individual. La realización definitiva del elaborado de equipo, llamémoslo *making of*, pone en valor la síntesis dialéctica asunta al interno al equipo y en la verifica tutorial. Así el *making of*, organizando cronológicamente y conscientemente las fases emergentes del proceso discente, se convierte (y absorbe en esta conversión también el autorretrato) en evidencia del aprendizaje.

Tabla 21. Resultados académicos cursos 2013-14 y 2014-15

| Resultado académico primer semestre metodología convencional | Resultado académico segundo semestre metodología autorretrato |
|--------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|
| Curso 2013-14 | Curso 2013-14 |
| Matriculados 43 | Matriculados 29 |
| No presentados 2 | No presentados 1 |
| Suspenso 0 | Suspenso 0 |
| Aprobado 21 | Aprobado 0 |
| Notable 20 | Notable 4 |
| Excelentes 0 | Excelentes 24 |
| Curso 2014-15 | Curso 2014-15 |
| Matriculados 29 | Matriculados 34 |
| No presentados 1 | No presentados 0 |
| Suspenso 0 | Suspenso 0 |
| Aprobado 6 | Aprobado 1 |
| Notable 22 | Notable 11 |
| Excelentes 0 | Excelentes 22 |

Resultados

Incidencia del *autorretrato* en el rendimiento académico y satisfacción de los estudiantes

Al trabajar con una metodología distinta la inquietud entorno su impacto se hace evidente. De modo que se ha analizado el impacto de la misma observando que los resultados académicos de los estudiantes son altos en las dos ediciones que se viene trabajando con la carpeta de aprendizaje que centra sus evidencias de aprendizaje en el *autorretrato audiovisual*. Obsérvese en la tabla 1 que el número de no presentados es bajo y corresponde a los estudiantes que ni tan solo han iniciado el curso. Al realizar una evaluación continuada con seguimiento y retroalimentación constante el número de suspenso es nulo y el número de aprobados muy bajo. De modo que el rendimiento del estudiante tiende a situar-se entre el notable y el excelente.

Tabla 22. Resultados académicos cursos 2013-14 y 2014-15

| Resultado académico primer semestre metodología convencional | | Resultado académico segundo semestre metodología autorretrato | |
|--------------------------------------------------------------|----|---------------------------------------------------------------|----|
| Curso 2013-14 | | Curso 2013-14 | |
| Matriculados | 43 | Matriculados | 29 |
| No presentados | 2 | No presentados | 1 |
| Suspenso | 0 | Suspenso | 0 |
| Aprobado | 21 | Aprobado | 0 |
| Notable | 20 | Notable | 4 |
| Excelentes | 0 | Excelentes | 24 |
| Curso 2014-15 | | Curso 2014-15 | |
| Matriculados | 29 | Matriculados | 34 |
| No presentados | 1 | No presentados | 0 |
| Suspenso | 0 | Suspenso | 0 |
| Aprobado | 6 | Aprobado | 1 |
| Notable | 22 | Notable | 11 |
| Excelentes | 0 | Excelentes | 22 |

Si nos fijamos en el grado de satisfacción del docente y de los discentes observamos en escuchar sus voces que es alto. Ambos se muestran motivados y con ganas de repetir.

Se consideran que esta práctica formativa permite al profesor y al estudiante observar el progreso y el proceso seguido durante el aprendizaje, promover el aprendizaje autónomo del estudiante facilitándole aprender a aprender y a reflexionar sobre los propios errores, individualizar el aprendizaje del estudiante y comprometerlo en su propia evaluación. El estudiante conoce los objetivos y criterios de evaluación y mantiene un diálogo constante con el profesor sobre su propio aprendizaje (retroalimentación).

El autorretrato muestra el nivel de competencia y el grado de profundización sobre los contenidos tratados en la parte más teórica de la asignatura al mismo tiempo que muestra la transferencia de estos contenidos teóricos a la práctica. Proporciona al profesor información sobre el aprendizaje y la evaluación de manera diversificada y desde diferentes perspectivas.

Conclusiones

En los casos estudiados, los resultados académicos de los estudiantes mejoran considerablemente con la introducción de la evaluación continua, la filosofía de la carpeta de aprendizaje y, en concreto, del autorretrato audiovisual como eje vertebrador del proceso y producto de aprendizaje. Se reducen drásticamente los suspendidos, y el nivel mayoritario se sitúa entre el notable y el excelente junto con un alto grado de satisfacción del proceso seguido tanto por parte de los discentes como del profesorado.

Referencias

- Blanch, S. et al. (2010). *Portfolios in higher educations: an opportunity to rethink teaching*. Barcelona: Servei de publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Castro Quitoria, L. (2002). El portafolio de enseñanza como herramienta y texto para la reflexión pedagógica. *Revista Perspectiva Educativa*, 3, 9-21.
- Colén, M. T.; Giné, N. y Imbernon, F. (2006). *La carpeta de aprendizaje del alumnado universitario: la autonomía del estudiante en el proceso de aprendizaje*. Barcelona: Octaedro-ICE.
- Fuentes, M. y Oliver, S. (2008). *De la definició a l'aplicació de la carpeta d'aprenentatge*. En S. Blanch et al. , *Carpets d'aprenentatge a l'educació superior: una oportunitat per repensar la docència* (pp. 11-24). Barcelona: Servei de publicacions de la UAB. [Publicación traducida en 2010 al español e inglés]
- Klenowski, V. (2004). *Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación*. Madrid: Narcea.
- Pozo, J. I. y Monereo, C. (eds.) (1999). *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana.
- Zubizarreta, J. (2004). *The learning portfolio. Reflective practice for improving student learning*. Bolton, Massachusetts: Anker.